

Stoa

Vol. 5, no. 10, 2014, pp. 115-118

ISSN 2007-1868

LA GUERRA INVISIBLE DE MARTIN HEIDEGGER

SIDONIE KELLERER

universität zu köln

sidonie.kellerer@uni-koeln.de

Casi cuatro décadas después de su muerte, el espíritu de Martin Heidegger se ha vuelto a manifestar. La publicación de los tres primeros volúmenes de sus *Cuadernos negros* ha sido motivo de gran sensación. Como señala su editor, Peter Trawny, buena parte de su aroma reside en su “estilo único”. Por extraña que pueda resultar la garbosa asociación, y por más que las primeras sustancias aromáticas no hayan despedido sino repugnancia, esta no deja de ser certera en relación a los ingredientes reunidos en los escritos de Heidegger. El vínculo entre el pensamiento de Heidegger con el nazismo, documentada ahora por el propio Heidegger, ha sido recibida con consternación, toda vez que se suponía su pensamiento libre de cualquier relación con el racismo y el antisemitismo.

Sin embargo, en el fragor de la polémica se pierde de vista el hecho de que, como ya demostraran claramente eruditos como Hugo Ott, Victor Farias, Emanuel Faye o Julio Quesada, la aprobación del nazismo por parte de Heidegger se remonta hasta la década de los cuarenta, como se puede comprobar a partir de sus textos. Esto vale especialmente en punto a su antisemitismo, cuya pátina filosófica apenas puede ser encubierta por la violencia ideológica. Faye fue en este sentido el primero en denunciar los comentarios emitidos por Heidegger en el semestre de invierno 1933/1934, en los cuales este hace alusión a los “nómadas semitas” (Heidegger, 2009, pp. 81-82), faltos de cualquier tipo de humanidad. Faye demostró asimismo que estos comentarios no son una excepción, constatando a la par que semejantes expresiones se extienden en sus textos hasta la década de los cuarenta.

El que todas estas evidencias hayan sido ignoradas se debe en primer término al cripticismo de Heidegger. Este cripticismo ha sido siempre y sigue siendo ignorado, y esto a pesar de que el propio Heidegger señalase en años posteriores a la guerra: “Callo en el pensar no sólo desde 1927, desde la aparición de *ser y tiempo*, sino en *ser y tiempo* y antes permanentemente” (2000, p. 421). Esta referencia a un hablar permanentemente indirecto y codificado se encuentra en todos sus textos, pero especialmente y en gran medida en sus *Cuadernos negros*. Ni su escritura ni su habla son nunca, así reza un pasaje de los mismos, “conscientemente comunicados de forma inmediata”, tratándose más bien de una “comunicación oculta”. Nosotros permaneceremos, aclara más adelante, “en el frente de la Alemania espiritual oculta” (2014).

La comunicación oculta siempre fue la meta que Heidegger se propuso. Sólo aquél que tiene esto presente puede acercarse a su pensar y comprender su relación con el nacionalsocialismo. Tanto la significación del contexto histórico como el alcance de sus formulaciones permanecen inaccesibles a la mirada directa.

Heidegger cierra una carta del 25 de noviembre de 1939 dirigida a la mujer de su colega, Kurt Bauch, con la siguiente frase: “Creo que ahora estamos en el comienzo de aquello que nos traerá esta guerra invisible” (Heidegger y Bauch, 2010, p. 61). Esta formulación se antoja enigmática. Sin embargo, un año antes, la Unión del Imperio para la Guerra “Kyffhäuserbund” había anunciado en un panfleto adoctrinador “la guerra invisible y su defensa a través del soldado alemán” (von Rechenberg, p. 25). Recurriendo a la vulgar dicción nacionalsocialista, el pasquín pone de manifiesto la realidad a la cual alude el concepto de guerra invisible. Este tendría que ver con “la actuación de determinadas fuerzas ocultas”, las cuales impulsarían en el ámbito mundial y exterior una política oculta, “una guerra alevosa” contra “los intereses populares y nacionales”. El enemigo, tan invisible como peligroso, no sería otro que el “judaísmo”, cuyo propósito estribaría “en alcanzar el dominio sobre el mundo”. La “infravaloración del judaísmo” debe ser contundentemente combatida. El texto moviliza muchos de los estereotipos heredados del nacionalsocialismo, como la del judío obsesionado por el dinero y que maneja los hilos de la política mundial, la del judío imposible, o la del judío fiel a la raza. La guerra invisible y total de los judíos debe ser respondida con una guerra igualmente invisible

y total. En relación a esta, la “guerra espiritual y anímica” tendría un significado especial. Una de sus principales directrices radicaría, como ya propagara Adolf Hitler en *Mi lucha*, en el precepto del silencio: ¡alemán aprende a callar!

Por un lado llama la atención el que Heidegger haga uso de la misma expresión que el texto adoctrinador del Kyffhäuserbund —sin la forzosidad ostentativa de la conformidad sistemática. No menos llamativo es por otra parte el celo con que Heidegger se ciñe al precepto del silencio propagado por el nazismo, como se desprende de sus referencias crípticas a la guerra real. El 10 de agosto de 1941 escribe lo siguiente a Kurt Bauch: “Y ahora ha llegado la guerra rusa; esta significa más de lo que en sí misma es. Puesto que tú sabes más, no hace falta que te cuente nada. Pero sé suficiente”.

Con independencia de la obvia aunque indemostrable referencia al tratado de la Unión del Imperio para la Guerra, Heidegger retoma con su indicación a la guerra invisible el motivo del invisible —y por ello especialmente peligroso— judío. Recordemos a este propósito las siniestras palabras de Ernst Jünger, pronunciadas en 1930, en relación al propósito perseguido por “el judío”: “El arma más peligrosa contra él, maestro de todas las máscaras, estriba en llegar a descubrirle” (Ernst Jünger, 2001, p. 592). La forma en la cual este lugar común fue asumido y radicalizado por el nazismo puede ser documentada a través de un texto antisemita de 1933 escrito por Ernst Seeger: “La guerra de los frentes invisibles (sobre el derecho de guerra de los judíos)” (1933). En este texto Seeger —por aquel entonces director del departamento Film del ministerio de propaganda—expone una interpretación, según la cual los judíos habrían puesto en marcha una “guerra de frentes invisibles”, una guerra encubierta, cuyo propósito sería el sometimiento “de la sangre y de la aristocracia militar e intelectual no judía al poder judío”. Así las cosas reinaría una situación bélica, una guerra invisible y especialmente peligrosa, a saber, una “guerra de estrangulamiento espiritual”. Frente a esta situación habría que tomar las medidas más duras: retirada de la nacionalidad alemana para todos los judíos y alemanes que estuviesen casados con judíos, su expulsión de Alemania, pena de muerte en caso de ultraje racial, etc.

Los pasajes explícitamente racistas de los *Cuadernos negros* de Heidegger se presentan como descuidos en el interior de un discurso total-

mente codificado, pero que sin embargo son susceptibles de ser comprendidos a la luz del contexto histórico. En este sentido, un punto de vista que atienda al contexto histórico en su vertiente cultural e ideológica, pone de manifiesto hasta qué punto es insostenible la tesis según la cual Heidegger se habría distanciado paulatinamente del nacionalsocialismo. De este hecho ya eran conscientes todos aquellos que desvelaron el sentido críptico de las formulaciones de Heidegger y confirmaron en qué gran medida la perversión del lenguaje filosófico llevada a cabo por él hasta la caída del nacionalsocialismo no perseguía otro fin que poner este mismo lenguaje al servicio de la política de destrucción.

Referencias

- Heidegger, M., 2000, *Reden und andere Zeugnisse eines Lebensweges (1910–1976)*, vol. 16 de la Gesamtausgabe, V. Klostermann, Fráncfort del Meno, p. 421.
- , 2009, “Über Wesen und Begriff von Natur, Geschichte und Staat”, en *Heidegger-Jahrbuch*, Karl Alber, Freiburg, p. 81-82.
- , 2014, *Überlegungen II–VI (Schwarze Hefte 1931–1938)*, vol. 94 de la Gesamtausgabe, V. Klostermann, Fráncfort del Meno.
- Heidegger, M. y K. Bauch, 2010, *Briefwechsel (1932–1975)*, Karl Alber, Freiburg/München, p. 61.
- Jünger, E., 2001, “Über Nationalismus und Judenfrage”, en *Politische Publizistik (1919–1933)*, Klett-Cotta, Stuttgart, p. 592.
- Seeger, E., 1933, *Der Krieg der unsichtbaren Fronten (vom Kriegsrecht der Juden)*, Selbstverlag, Tübingen.
- von Rechenberg, F., *Der unsichtbare Krieg und seine Abwehr durch den deutschen Soldaten!*, Nationalsozialist Reichskriegerbund, Berlín, p. 25.